Asamblea General

A/42/542
15 de septiembre de 1987
ESPAÑOL
ORIGINAL: FRANCES/INGLES/
RUSO

Cuadragésimo segundo período de sesiones
Tema 66 del programa provisional

CONFERENCIA MUNDIAL DE DESARME

Informe del Secretario General

1. En su resolución 41/61, de 3 de diciembre de 1986, la Asamblea General, entre otras cosas, recomendó que el Presidente del Comité ad hoc para la Conferencia Mundial de Desarme celebrara consultas con los representantes de los Estados poseedores de armas nucleares, así como con todos los demás Estados, a fin de mantenerse al corriente de la evolución de sus posiciones acerca de la cuestión de convocar una conferencia mundial de desarme y pidió al Secretario General que informase a la Asamblea en su cuadragésimo segundo período de sesiones del resultado de esas consultas.
2. En una carta de fecha 28 de agosto de 1987, el Presidente del Comité ad hoc para la Conferencia Mundial de Desarme transmitió al Secretario General información relativa a las consultas que había iniciado de conformidad con lo dispuesto en la resolución 41/61. La carta del Presidente y las respuestas recibidas de los gobiernos figuran anexas a este informe, que se presenta en cumplimiento de la resolución mencionada.

ANEXO

Carta dirigida al Secretario General por el Presidente del
Comité ad hoc para la Conferencia Mundial de Desarme e
información recibida de los gobiernos

INDICE

<u>Página</u>
I. CARTA DE FECHA 28 DE AGOSTO DE 1987 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL POR EL PRESIDENTE DEL COMITE <u>AD HOC</u> PARA LA CONFERENCA MUNDIAL DE DESARME	3
II. INFORMACION RECIBIDA DE LOS GOBIERNOS	5
Bulgaria	5
China	5
Estados Unidos de América	6
Filipinas	6
Francia	6
Polonia	7
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	8
Sri Lanka	8
Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas	9

I. CARTA DE FECHA 28 DE AGOSTO DE 1987 DIRIGIDA AL
SECRETARIO GENERAL POR EL PRESIDENTE DEL COMITE
AD HOC PARA LA CONFERENCIA MUNDIAL DE DESARME

En su cuadragésimo primer período de sesiones, el 3 de diciembre de 1986, la Asamblea General aprobó la resolución 41/61 titulada "Conferencia Mundial de Desarme" cuya parte dispositiva dice lo siguiente:

"La Asamblea General,

...

1. Toma nota con satisfacción de que el Comité ad hoc para la Conferencia Mundial de Desarme, en el párrafo 14 de su informe a la Asamblea General, ha declarado lo siguiente:

Teniendo en cuenta la importancia de que se celebre lo antes posible una conferencia mundial de desarme, con participación universal y con una preparación adecuada, la Asamblea General debería tratar la cuestión en su cuadragésimo primer período ordinario de sesiones para examinarla más en profundidad, teniendo presentes las disposiciones pertinentes de la resolución 36/91, aprobada por consenso, y especialmente de su párrafo 1, y de la resolución 40/154, que fue también aprobada por consenso;

2. Renueva el mandato del Comité ad hoc;

3. Recomienda que el Presidente del Comité ad hoc celebre consultas con los representantes de los Estados poseedores de armas nucleares, así como con todos los demás Estados, a fin de mantenerse al corriente de la evolución de sus posiciones acerca de la cuestión de convocar una conferencia mundial de desarme;

4. Pide al Secretario General que informe a la Asamblea General en su cuadragésimo segundo período de sesiones del resultado de esas consultas;

5. Decide incluir en el programa provisional de su cuadragésimo segundo período de sesiones el tema titulado 'Conferencia Mundial de Desarme'."

Habida cuenta del párrafo de esa resolución y en mi calidad de Presidente del Comité ad hoc, convoqué a una reunión de la Mesa del Comité ad hoc para la Conferencia Mundial de Desarme, que se celebró el 23 de abril de 1987, con el propósito de examinar, entre otras cosas, la cuestión de las consultas mencionadas en ese párrafo.

Al definir el alcance de las consultas del Presidente, la Mesa estimó que había que interpretar que las palabras "así como con todos los demás Estados" que figuraban en el párrafo 3 se referían a los Estados miembros del Comité ad hoc.

Por consiguiente, envié notas verbales a los representantes de los Estados poseedores de armas nucleares y a los Estados miembros del Comité en las que les solicitaba información acerca de la posición de sus gobiernos respecto de la cuestión de celebrar una conferencia mundial de desarme.

Tengo el honor de informarle de que hasta la fecha se han recibido las respuestas que figuran adjuntas enviadas por Bulgaria, China, los Estados Unidos de América, Filipinas, Francia, Polonia, Sri Lanka, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

(Firmado) Nissanka WIJewardane
Presidente del
Comité ad hoc para la
Conferencia Mundial de Desarme

II. INFORMACION RECIBIDA DE LOS GOBIERNOS

BULGARIA

[Original: inglés]
[24 de julio de 1987]

1. El Gobierno de la República Popular de Bulgaria ha apoyado invariablemente toda propuesta, iniciativa y medida encaminada a modificar la situación mundial con miras a establecer una seguridad internacional amplia sobre la base de la confianza y cooperación entre los Estados.
2. Dada la presente tirantez internacional caracterizada por una carrera de armamentos constante y la creciente amenaza de que ésta se extienda a nuevas esferas y de que resulte imposible controlarla, la idea de celebrar una conferencia mundial de desarme sigue siendo de gran actualidad.
3. Conjuntamente con los demás foros de desarme, la Conferencia ofrecería oportunidades nuevas para que todos los Estados desplegaran esfuerzos concertados a fin de adoptar medidas prácticas destinadas a detener la carrera de armamentos y lograr un auténtico desarme.
4. En la Conferencia se examinarían y aprobarían decisiones concretas sobre muchas propuestas pendientes, en particular, aquellas que tienen por objeto eliminar la amenaza de guerra nuclear, evitar el peligro de que se traslade la carrera de armamentos al espacio ultraterrestre y frenar la carrera de armamentos en la Tierra y eliminar las armas nucleares y otras armas de destrucción en masa para fines del presente siglo.
5. El Gobierno de Bulgaria estima que la Conferencia Mundial de Desarme, que cuenta con un amplio apoyo en las Naciones Unidas, contribuiría a intensificar las negociaciones en curso e iniciar nuevas negociaciones sobre todo el conjunto de cuestiones de desarme, mejorar el clima político general en el mundo y establecer un sistema global de paz y seguridad.

CHINA

[Original: inglés]
[15 de junio de 1987]

China siempre ha estado a favor de la convocación de una conferencia internacional para deliberar sobre la cuestión del desarme. Ya en 1963, China propuso la celebración de una conferencia mundial en la cumbre para examinar la cuestión de la prohibición completa y la destrucción total de las armas nucleares. Las dos superpotencias que poseen los mayores arsenales de armas nucleares y convencionales están acelerando la carrera de armamentos, con lo que ponen gravemente en peligro la paz y la seguridad mundiales. Por lo tanto, es sumamente urgente que, por diversos medios, se las inste a reducir sus armamentos. Si la mayoría de los Estados Miembros está a favor de la celebración de una conferencia mundial para examinar la cuestión de cómo las dos superpotencias deben dar el ejemplo mediante una reducción drástica de sus armamentos, China estará dispuesta a apoyar esa idea.

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

[Original: inglés]
[25 de junio de 1987]

1. El Gobierno de los Estados Unidos de América sigue considerando que un ambiente internacional favorable es un requisito indispensable para el éxito de la Conferencia Mundial de Desarme. Por consiguiente, la celebración de una conferencia de esa índole en el momento actual sería prematura y contraproducente debido a la falta de acuerdo en la comunidad internacional tanto respecto de las condiciones necesarias para la celebración de una conferencia como de los temas sustantivos que habrían de considerarse en ella.
2. Asimismo, la celebración de una conferencia de esa índole duplicaría la labor de foros existentes, especialmente el tercer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme, previsto para 1988, y podría entorpecer en lugar de facilitar las negociaciones internacionales en curso con miras a lograr reducciones profundas, significativas y comprobables del nivel actual de armamentos. En estas circunstancias, y dadas las restricciones presupuestarias de las Naciones Unidas, los Estados Unidos no estiman que una conferencia mundial de desarme podría cumplir sus objetivos.

FILIPINAS

[Original: inglés]
[14 de julio de 1987]

1. El Gobierno de Filipinas ha apoyado siempre la campaña de desarme, reconociendo que se aprovecharían mejor los recursos que se gastan en la carrera de armamentos si éstos se canalizaran a las actividades de desarrollo. Filipinas ha votado constantemente a favor de las resoluciones de la Asamblea General en las que se pide que se ponga fin a la carrera de armamentos. Su compromiso con el desarme queda claramente demostrado en el artículo II de la sección 8 de la nueva Constitución filipina, donde se declara que "Filipinas, consecuente con sus intereses nacionales, aplica la política de no permitir armamentos nucleares en su territorio".
2. En su calidad de miembro del Comité ad hoc para la Conferencia Mundial de Desarme, Filipinas apoya plenamente todas las medidas que conduzcan ulteriormente al desarme completo y general. La celebración de la Conferencia Mundial de Desarme, con la participación de los Estados Miembros, en especial las superpotencias, representaría una contribución en ese sentido.

FRANCIA

[Original: francés]
[27 de agosto de 1987]

El Gobierno de Francia tiene el honor de confirmar su posición expresada en la carta de fecha 8 de julio de 1986.

POLONIA

[Original: inglés]
[15 de julio de 1987]

1. El Gobierno de la República Popular Polaca, habida cuenta de las experiencias excepcionalmente penosas vividas por Polonia y la población polaca durante la segunda guerra mundial, ha concedido siempre suma importancia a la paz y la seguridad internacionales, el desarme y la cooperación con fines pacíficos entre los Estados. La carrera de armamentos incesante, el perfeccionamiento de tipos de armas de destrucción en masa cada vez más nuevos y devastadores, sobre todo en la esfera nuclear, y la posibilidad de extender la carrera de armamentos al espacio ultraterrestre, figuran entre los factores que contribuyen a exacerbar la tirantez internacional y que requieren que se adopten medidas de desarme concretas y completas sin mayor demora.
2. Al dar su apoyo a la resolución de consenso sobre la Conferencia Mundial de Desarme que la Asamblea General aprobó en su cuadragésimo primer período de sesiones, el Gobierno de Polonia demostró su interés constante y permanente en el concepto de celebrar esa conferencia que, según estima, permitiría ocuparse de forma amplia y universal de un tema tan complejo como el desarme.
3. El Gobierno de Polonia está firmemente convencido de que no se deben escatimar esfuerzos para acelerar el logro del noble objetivo de contar con un mundo libre de armas nucleares y otras armas de destrucción en masa. Su convicción al respecto se ha manifestado en los esfuerzos desplegados por Polonia tanto en las Naciones Unidas como en el plano regional, independientemente o en forma conjunta con otros Estados partes en el Tratado de Varsovia. Entre los primeros, cabe mencionar las conocidas iniciativas del Plan Rapacki para una zona libre de armas nucleares en Europa central, el Plan Gomulka para el congelamiento nuclear en esa región y, recientemente, el Plan Jaruzelski para la reducción de armamentos y el aumento de la confianza en Europa central; entre los últimos figura, entre otras cosas, la iniciativa de los Estados socialistas presentada a la Asamblea General en su cuadragésimo primer período de sesiones que prevé la creación de un sistema amplio de paz y seguridad internacionales. Tales iniciativas constituyen una expresión elocuente de la determinación de Polonia de promover la visión de un mundo pacífico.
4. A juicio del Gobierno de Polonia, ocuparse de la tarea histórica del desarme en el foro de una conferencia mundial de desarme permitiría, si se contara con la voluntad política de todos los participantes, identificar los factores que unen a los Estados y constituyen la plataforma común de sus intereses, y daría la oportunidad para examinar los problemas que dividen a los Estados, a fin de encontrar soluciones de avenencia que preparen la concertación de acuerdos satisfactorios en la esfera de la limitación de armamentos y el desarme.

REINO UNIDO DE GRAN BRETAÑA E IRLANDA DEL NORTE

[Original: inglés]
[6 de julio de 1987]

El Gobierno del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte opina que, teniendo en cuenta la actual situación internacional, no resultaría útil preparar la celebración de una conferencia mundial de desarme. Así pues, el Reino Unido sigue poniendo en duda la conveniencia de que el Comité ad hoc continúe reuniéndose.

SRI LANKA

[Original: inglés]
[10 de junio de 1987]

1. El Gobierno de Sri Lanka estima que la celebración de una conferencia mundial de desarme podría contribuir en forma positiva a las negociaciones relacionadas con el desarme general y completo bajo un control internacional eficaz, objetivo al que los Estados Miembros de las Naciones Unidas han declarado su apoyo. El carácter universal de la preocupación por el desarme y la urgencia de que se adopten medidas para atenuar esa preocupación, como se reconoció en los períodos extraordinarios de sesiones de la Asamblea General dedicados al desarme, destacan la pertinencia de la Conferencia Mundial de Desarme. En lo que respecta a la celebración de la Conferencia el Comité ad hoc para la Conferencia Mundial de Desarme ha recibido amplio respaldo de los Estados Miembros, respaldo éste que ha reconocido la Asamblea General.
2. Se ha expresado inquietud sobre aspectos relacionados con el deterioro de la situación internacional y su efecto en la Conferencia Mundial de Desarme. Sri Lanka estima que la Conferencia, apoyada por la voluntad política necesaria en consonancia con un compromiso declarado con el desarme, representaría una importante contribución al aumento de la confianza. Los progresos que se logran en materia de desarme, sobre todo en el marco multilateral, y el relajamiento de la tirantez internacional tienen una relación de apoyo mutuo. La Conferencia Mundial de Desarme, de ser convocada en forma apropiada, podría facilitar esos progresos al proporcionar un impulso político al proceso de las negociaciones de desarme que se realizan en diferentes foros.
3. Los Estados poseedores de armas nucleares tienen la obligación primordial de facilitar las negociaciones en materia de desarme en función de las prioridades formuladas por la Asamblea General en su primer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme, que se celebró en 1978. Para garantizar resultados satisfactorios de la Conferencia Mundial de Desarme será imprescindible contar con la participación de esos Estados y de otros Estados de importancia militar.
4. El Presidente del Comité ad hoc debe iniciar consultas con los Estados Miembros con miras a facilitar la reactivación del Comité ad hoc sobre la base de su mandato renovado (resolución 41/61 de la Asamblea General) y con miras a preparar la celebración de la Conferencia Mundial de Desarme a la brevedad posible.

UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS

[Original: ruso]
[16 de junio de 1987]

1. La Unión Soviética aprovecha la presente oportunidad para declarar una vez más que, como cuestión de principio, apoya la idea de la convocación de una conferencia mundial de desarme.
2. El desarrollo de los acontecimientos mundiales, los cambios en las relaciones internacionales, la interdependencia cada vez mayor de los Estados y la creación de armas de un poder destructivo sin precedentes dictan objetivamente la necesidad de un nuevo concepto, un enfoque realista a las cuestiones de la paz y la guerra y la abstención de dogmas y estereotipos fijos. También sería manifestación de una actitud responsable para con la inquietud común de la humanidad, asegurar la supervivencia de la civilización, la convocación de una conferencia mundial de desarme, en la cual, mediante los esfuerzos colectivos de Estados pertenecientes a distintos sistemas sociales, se podrían elaborar medidas eficaces para contener la carrera de armamentos y proceder al desarme real.
3. Las gestiones prácticas de la Unión Soviética demuestran claramente la sinceridad de su aspiración a construir un mundo desnuclearizado, no violento y desmilitarizado. Demostrando comprender las realidades de la era balístico-nuclear, la URSS sólo en el último tiempo ha introducido toda una serie de propuestas concretas y de gran alcance dirigidas a eliminar todos los tipos de armas de destrucción en masa, especialmente las armas nucleares, antes del año 2000, impedir la extensión de la carrera de armamentos al espacio ultraterrestre y reducir dondequiera la actividad militar. Es simbólico que en el año en curso, el 70° aniversario de la Revolución Socialista de Octubre, la URSS haya emprendido esfuerzos con el fin de consolidar los resultados positivos conseguidos en Reykjavik, que han dado lugar a la posibilidad de adoptar medidas prácticas en la esfera del desarme nuclear.
4. Las iniciativas soviéticas, así como las propuestas de otros Estados que se preocupan por el destino del mundo, podrían sentar las bases de un intercambio multilateral de opiniones en una conferencia mundial de desarme. El Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas hace un llamamiento a las Potencias poseedoras de armas nucleares que aún no hayan respondido positivamente a la idea de convocar dicho foro a que adopten una posición más constructiva y hagan efectivas en beneficio de la causa de la paz las vastas posibilidades que pueden ofrecer una conferencia mundial de desarme.